

## **El uso político de lo religioso en Honduras: campana preelectoral 2024-2025**

***The Political Use of Religion in Honduras: Pre-Electoral Campaign  
2024-2025***

DOI: <https://doi.org/10.51378/eca.v81i785.11392>

**Luis Eduardo Aguilar Vásquez**

Académico

Departamento de Sociología y Ciencias Políticas  
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA)

El Salvador

[laguilar@uca.edu.sv](mailto:laguilar@uca.edu.sv)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0764-1428>

Fecha de recepción: 05 de diciembre de 2025

Fecha de aceptación: 9 de marzo de 2026

Fecha de publicación: 20 de abril de 2026



Artículo

## Resumen

La vida política de Honduras, en 2024-2025, estuvo marcada por una notable interacción entre los elementos religiosos y el poder dentro de las principales fuerzas partidarias. Por ejemplo, la presidenta Xiomara Castro, del partido Libertad y Refundación (LIBRE) —primera mujer en liderar el país—, recurrió a símbolos y un lenguaje de fe en actos oficiales, utilizando referencias a Dios y participando en celebraciones religiosas como parte de su proyección pública. A su vez, fuerzas opositoras como Salvador Nasralla y el Partido Nacional de Honduras (PNH), con Nasry “Tito” Asfura, también adoptaron abiertamente una narrativa religiosa, aunque de corte más conservador, a pesar de que la Constitución establece que Honduras es un Estado laico. Estas manifestaciones de religiosidad en la política, presentes tanto en el discurso oficial como en las campañas partidarias, evidencian que la fe continúa siendo un recurso simbólico de legitimación, movilización y diferenciación ideológica en el escenario político hondureño.

Este escrito desarrolla una descripción detallada de estos aspectos durante 2024-2025, organizada en diferentes partes: (1) elementos religiosos por parte de la presidenta Castro y LIBRE; (2) la narrativa religiosa de Salvador Nasralla; (3) uso de elementos religiosos del Partido Nacional de Honduras y otros; (4) intentos de partidos políticos “confesionales”; (5) la Iglesia católica en los asuntos políticos; (6) la Iglesia evangélica en la política hondureña; y (7) lo religioso en la violencia política en Honduras. Finalmente, se presenta un análisis e interpretación de los hallazgos, evaluando las implicaciones de la intersección entre religión y política de dicho país.

El objetivo central es analizar los principales aspectos religiosos y políticos en Honduras durante 2024 y 2025. Se presta atención a la actuación de la presidenta Xiomara Castro y a LIBRE; a las posiciones

de Salvador Nasralla y del Partido Nacional. Junto a estos se analiza el rol desempeñado por las iglesias más influyentes. Más que un recuento de hechos se busca mostrar cómo estos episodios se conectan entre sí y revelan dinámicas más amplias sobre la relación entre fe y poder. La pregunta general es: ¿cómo se articuló el uso de lo religioso en la campaña preelectoral hondureña (2024-2025) y cuáles fueron sus efectos en la dinámica política?

**Palabras clave:** religión, poder político, movilización, representación, Honduras.

## Abstract

*Political life in Honduras during 2024–2025 was marked by a notable interaction between religious elements and power within the country’s main political forces. For example, President Xiomara Castro, from the Libertad y Refundación (LIBRE) party—the first woman to lead the country—resorted to symbols and a language of faith in official events, using references to God and participating in religious celebrations as part of her public projection. At the same time, opposition forces such as Salvador Nasralla and the National Party of Honduras (PNH) with Nasry “Tito” Asfura also openly adopted a religious narrative, albeit of a more conservative nature, despite the Constitution establishing Honduras as a secular state. These manifestations of religiosity in politics, present both in official discourse and party campaigns, demonstrate that faith continues to function as a symbolic resource for legitimization, mobilization, and ideological differentiation within the Honduran political arena.*

*This paper provides a detailed description of these aspects during 2024–2025, organized into several sections: (1) religious elements employed by President Castro and LIBRE; (2) Salvador Nasralla’s religious narrative; (3) the use of religious elements by the National Party of Honduras and others; (4) attempts by “confessional” political parties; (5) the Catholic*

*Church in political affairs; (6) the Evangelical Church in Honduran politics; and (7) religion in political violence in Honduras. Finally, an analysis and interpretation of the findings is presented, evaluating the implications of the intersection between religion and politics in that country.*

*The objective of this paper is to analyze the main ways in which religious elements and politics became intertwined in Honduras during 2024 and 2025. Particular attention is given to the actions of President Xiomara Castro and LIBRE, the positions of Salvador Nasralla and the National Party, as well as the role played by the most influential churches. Rather than merely recounting events, the aim is to show how these episodes are interconnected and reveal broader dynamics in the relationship between faith and power. The general question is: How was the use of the religious articulated in the Honduran pre-electoral campaign (2024–2025), and what were its effects on political dynamics?*

**Keywords:** religion, political power, mobilization, representation, Honduras.

\*\*\*

## 1. Antecedentes

La interacción entre la política y los elementos religiosos en Honduras ha estado históricamente marcada por un vínculo constante. Entre los estudios previos destaca el trabajo de Clifton L. Holland (2010), en su Enciclopedia de grupos religiosos en las Américas y la Península Ibérica, donde se evidencia cómo los procesos políticos en el país han estado acompañados de transformaciones en el ámbito religioso, subrayando la influencia de las élites y el papel de los actores religiosos a lo largo del tiempo. Asimismo, la incidencia de lo religioso no es reciente: líderes religiosos han vinculado su discurso a eventos como la presidencia de Manuel Zelaya, el golpe de Estado de 2009 y las elecciones de Porfirio Lobo y Juan Orlando Hernández, reforzando su función como fuente de legitimación política. De manera

recíproca, los actores políticos también han recurrido a lo religioso para legitimar su liderazgo y proyectos de gobierno.

En la actualidad, esta relación se desarrolla en un contexto político particular, caracterizado por un proyecto de gobierno que se autodefine como socialismo democrático, liderado por el partido Libertad y Refundación (LIBRE). Este escenario, previo y durante la campaña electoral 2024–2025, se configura en medio de disputas ideológicas y estrategias de movilización donde lo religioso continúa desempeñando un papel relevante como recurso simbólico. En este marco, Honduras continúa siendo un país mayoritariamente cristiano —con aproximadamente un 48 % de población evangélica y un 34 % católica— (Informe de Libertad de Culto, citado en Cabrera, 2025), lo que incide directamente en la centralidad de lo religioso en el discurso público y en la competencia electoral.

Asimismo, las dos principales Iglesias —la católica y evangélica— mantienen una presencia activa en la esfera pública. Por un lado, la Iglesia católica ha emitido pronunciamientos sobre asuntos de interés nacional; por otro, las iglesias evangélicas, que gozan de altos niveles de confianza ciudadana (Cabrera, 2021), han ejercido influencia a través de sus líderes y estructuras organizativas, incidiendo tanto en la formación de opinión pública como en dinámicas de apoyo o cuestionamiento político.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar cómo se articula el uso de lo religioso en la política hondureña durante la campaña preelectoral 2024–2025, prestando especial atención a las funciones de lo religioso y la ideología de los actores. La relevancia del tema radica en que permite comprender no solo las estrategias discursivas de los actores políticos, sino también las formas en que se configuran las relaciones entre fe, poder y ciudadanía en un entorno democrático en disputa.

Para ello, el análisis se sustenta en un marco teórico que integra distintas perspec-

tivas de las ciencias sociales, incluyendo el enfoque funcionalista, la teoría del silencio, el análisis simbólico-cultural, la teoría del estigma, la violencia simbólica, el comprensivo de la acción social, el paradigma crítico y el conductismo. Estos enfoques permiten abordar lo religioso como un fenómeno complejo que trasciende su dimensión espiritual y se inserta en dinámicas de poder, representación y control social.

El texto se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se presentan los elementos religiosos en el discurso y la práctica política de la presidenta Xiomara Castro y el partido LIBRE; en segundo lugar, se analiza la narrativa religiosa de Salvador Nasralla; en tercer lugar, se examina el uso de lo religioso por parte del Partido Nacional de Honduras, Nasry “Tito” Ansúf y otros actores; luego, se abordan los intentos de conformación de partidos de carácter confesional; posteriormente, se estudia el rol de la Iglesia católica y de las iglesias evangélicas en la política hondureña; y, finalmente, se analiza la relación entre lo religioso y la violencia política, para cerrar con una interpretación general de los hallazgos.

## 2. Marco conceptual

Para analizar lo religioso en la campaña presidencial de Honduras, se recurren a diversos marcos teóricos que permiten comprender sus distintas funciones en las campañas políticas. El uso de lo religioso en la política puede comprenderse, en primer lugar, desde una perspectiva funcionalista. Siguiendo a Durkheim (2008), lo religioso actúa como un mecanismo de cohesión social al reforzar valores compartidos y normas colectivas que sostienen el orden social. Este enfoque es ampliado por Parsons (1951) y Merton (1968), quienes destacan su papel en la integración normativa de los sistemas sociales. En el ámbito político, esto se traduce en la incorporación de referencias a lo religioso para legitimar discursos, reforzar

identidades colectivas y sostener estructuras sociales tradicionales, mediante prácticas como la invocación de bendiciones o el uso de lenguaje moralizante en intervenciones públicas.

En segundo lugar, lo religioso puede operar como un mecanismo de silenciamiento de ciertos problemas públicos. A partir de la teoría de la espiral del silencio, de Noelle-Neumann (1984), y la *agenda-setting*, de McCombs y Shaw (1972), es posible identificar cómo determinados temas —especialmente aquellos vinculados a derechos sexuales y reproductivos o a la diversidad— son omitidos deliberadamente en los discursos políticos. Esta omisión contribuye a restringir el debate público y a consolidar marcos morales dominantes que excluyen perspectivas disidentes. Desde una perspectiva simbólico-cultural, inspirada en Geertz (1973), lo religioso puede ser romantizado en el discurso político, presentándose como una solución universal a problemas estructurales. Esta idealización se expresa en la exaltación de símbolos y figuras cargadas de emotividad, pero desprovistas de análisis crítico. Así, lo religioso es utilizado como recurso retórico para generar legitimidad, evitando la discusión de mecanismos institucionales o causas estructurales de fenómenos como la violencia o la desigualdad.

Por otro lado, lo religioso puede ser empleado como herramienta de estigmatización social. Retomando a Goffman (1963), los discursos políticos construyen fronteras simbólicas entre grupos “*morales*” y “*desviados*”, etiquetando a adversarios o sectores sociales como contrarios a los valores asociados a lo religioso. Esta lógica refuerza procesos de exclusión y polarización, al tiempo que legitima jerarquías sociales basadas en criterios morales.

En estrecha relación, lo religioso también puede constituir una forma de violencia simbólica, en el sentido planteado por Bourdieu (1991). A través de discursos mora-

lizantes, se naturalizan relaciones de dominación y se legitiman prácticas de exclusión o subordinación, particularmente en temas de género y derechos. Esta violencia simbólica no sustituye a la violencia directa, sino que crea las condiciones culturales que la hacen socialmente aceptable.

Asimismo, desde una perspectiva weberiana, lo religioso puede ser empleado de manera instrumental en la política. Weber (2006) permite comprender cómo los actores políticos utilizan símbolos y valores asociados a lo religioso, de forma estratégica, para movilizar apoyo electoral, sin que ello implique necesariamente una coherencia ética o doctrinal. En este sentido, lo religioso se convierte en un recurso pragmático dentro de la competencia política.

En contraste, desde el paradigma crítico, lo religioso también puede desempeñar un papel emancipador. La teología de la liberación, con autores como Gutiérrez (1971) y Sobrino (1991), así como la teoría crítica de Habermas (1987), Horkheimer (2013) y Adorno (1987), plantean que lo religioso puede ser una herramienta para denunciar las estructuras de desigualdad, cuestionar las relaciones de poder y promover la justicia social. Este enfoque permite identificar usos de lo religioso que no legitiman el orden existente, sino que buscan transformarlo.

Finalmente, el uso de lo religioso puede analizarse desde la teoría del condicionamiento conductual. Según Martin y Pear (2015), los principios del condicionamiento clásico y operante permiten entender cómo los actores políticos asocian su imagen con símbolos de lo religioso o utilizan recompensas y sanciones simbólicas vinculadas a la fe para influir en el comportamiento electoral. De esta forma, lo religioso no solo opera a nivel discursivo, sino también como mecanismo de modelamiento de percepciones y conductas políticas.

### 3. Metodología

El estudio se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo basado en análisis de contenido. En una primera fase, se identificaron actores clave del escenario político hondureño, particularmente partidos políticos y sus principales candidatos, con el objetivo de analizar de qué manera incorporaron elementos religiosos en sus discursos y prácticas durante el periodo preelectoral 2024–2025. Para ello, se recopilaron y examinaron fuentes secundarias como notas periodísticas, entrevistas, documentos públicos y publicaciones en redes sociales oficiales.

En una segunda fase, se incorporaron actores religiosos relevantes, especialmente la Iglesia católica y las principales iglesias evangélicas, analizando sus posicionamientos públicos, pronunciamientos y formas de incidencia en la campaña electoral. Esto permitió observar no solo el uso de lo religioso por parte de actores políticos, sino también la intervención directa de instituciones religiosas en la esfera pública.

Finalmente, se incluyeron actores no religiosos —como asociaciones empresariales y organizaciones ambientalistas— con el fin de contrastar sus posturas políticas en el mismo periodo. Este ejercicio comparativo permitió identificar diferencias y similitudes en las formas de incidencia pública, distinguiendo entre discursos basados en lo religioso y aquellos sustentados en otros marcos de legitimación.

En conjunto, la estrategia metodológica permitió analizar la interacción entre lo religioso y la política, considerando tanto a los actores que movilizan explícitamente la fe como a aquellos que operan desde marcos no religiosos en el contexto electoral hondureño.

## 4. Uso de lo religioso entre políticos hondureños

### 4.1 Uso de lo religioso por la presidenta Xiomara Castro

La mandataria mostró durante 2024-2025 una relación cercana con los símbolos y actos de fe, integrándolos en ciertos momentos de su gestión. Como católica declarada<sup>1</sup>, Castro participó en celebraciones religiosas importantes. Por ejemplo, el 3 de febrero de 2024 —día de la Virgen de Suyapa, patrona de Honduras— asistió a la misa solemne conmemorativa del 277.º Aniversario del Hallazgo de la Virgen. Acompañada de miembros de su gabinete, la mandataria oró “*por el bienestar de las y los hondureños*” durante la eucaristía en la Basílica de Suyapa, y entregó una ofrenda floral como muestra pública de devoción (López, 2024). Conviene subrayar que este tipo de participación constituye un acto protocolario y simbólico, pero al que no está obligada asistir, lo que refuerza la carga política de su presencia en una ceremonia de fuerte arraigo religioso.

El recurso a referencias religiosas por parte de Castro no fue algo completamente nuevo en 2024, sino la continuidad de una tendencia desde su toma de posesión. Ya había mostrado gestos simbólicos ligados a manifestaciones de fe al asumir el cargo, lo que reforzó su imagen pública como una líder que articula creencias religiosas con su rol

político. Durante 2024, mantuvo ese tono en sus discursos oficiales, donde repetidamente invocó valores cristianos universales como el amor, la paz y la solidaridad—aunque procurando evitar parecer dogmática o sectaria. No obstante, Castro también marcó límites frente a la participación de religiosos con fines políticos ajenos. Aunque ha valorado la unidad espiritual, declaró que no es legítimo usar la fe para promover discursos de odio desde los púlpitos. En una de sus intervenciones —realizada en 2025— expresó:

Quiero mencionar que lamento profundamente que algunos sacerdotes de mi iglesia, en lugar de elevar el espíritu, hayan caído en expresiones de desprestigio contra ‘Mel’, motivados por un video manipulado y sacado de contexto. No se puede predicar el amor desde el púlpito y al mismo tiempo ser instrumento de división. (El Heraldo, 2025)

Esta declaración refleja una postura de rechazo frente a liderazgos religiosos que cuestionan o critican directamente a personas de su círculo político familiar, estableciendo así una línea de defensa política, aunque se trate de líderes eclesiales. Al mismo tiempo, el episodio confirma que lo religioso continúa ocupando un lugar importante en la vida pública de Honduras. Más allá de ser un espacio de fe personal, sigue siendo un recurso simbólico y un campo de disputa que incide en la legitimidad de actores políticos y en la configuración de la opinión pública.

En cuanto a políticas públicas en 2023, el gobierno de Castro impulsó la Ley de Educación Integral para la Prevención del Embarazo Adolescente, que incorporaba educación sexual en las escuelas, lo que generó una fuerte reacción de sectores religiosos. Bajo presión desde iglesias y políticos conservadores, el proyecto fue vetado (Swissinfo, 2023a). Esa experiencia marcó la agenda en 2024, ya que el gobierno avanzó con mayor prudencia en temas sensibles para agrupaciones religiosas, buscando consensos antes de proponer reformas.

1 Por ejemplo, *The Jesuit Post* indicó que Castro “es católica”, aunque también ha manifestado resentimiento hacia la jerarquía eclesiástica, al punto de que en algunos períodos “no se le permitía entrar a un edificio de iglesia” (Inczauskis, 2021). En esta misma línea, el medio católico *Zenit* la describió como católica y resaltó su cercanía con la jerarquía eclesial, destacando que antes de asumir la presidencia asistió a una misa celebrada por el cardenal Óscar Rodríguez Madariaga (Zenit, 2022). Finalmente, la agencia internacional *Swissinfo* reportó que, en la víspera de su toma de posesión, Castro acudió a la ermita de la Virgen de Suyapa para participar en una celebración eucarística, reafirmando públicamente su identidad como creyente católica (Swissinfo, 2022, 30 de diciembre).

Otro aspecto de interacción entre la Presidencia y elementos religiosos fue el diálogo directo con líderes eclesiásticos para mantener la gobernabilidad. Consciente de la influencia de las iglesias, Castro sostuvo varias reuniones, destacando una con la Confraternidad Evangélica de Honduras (CEH) el 16 de mayo de 2024. En esa reunión, Castro reafirmó su compromiso de garantizar la libertad religiosa y aseguró a los pastores que su gobierno respetaría plenamente la apertura de iglesias y la realización de eventos de fe en espacios públicos. Este gesto fue calificado de “*muy productivo y con mucha apertura*” por los propios líderes evangélicos, y constituyó una estrategia para tender puentes (Alianza Evangélica Latina, 2024).

En paralelo, en 2024 circularon versiones que sugerían una “*ruptura*” entre el gobierno de Xiomara Castro y las iglesias hondureñas, a raíz de medidas administrativas que fueron interpretadas como un distanciamiento entre el Estado y las instituciones religiosas. Estas especulaciones generaron inquietud, dado el peso histórico de lo religioso en la vida pública de Honduras y la centralidad de las iglesias —tanto católicas como evangélicas— en la configuración de la opinión social. Ante ello, la Secretaría de Prensa de Honduras emitió un comunicado oficial en el que desmintió categóricamente dichos rumores. El mensaje, difundido a través de su cuenta institucional en la red social X (antes Twitter), aclaraba: “Que es falsa la información que circula sobre la presunta ruptura de las relaciones con las iglesias” (Gobierno Xiomara Castro 2022-2026, 2024).

De este modo, se aprecia que durante 2024-2025 la presidenta Xiomara Castro incorporó elementos religiosos en su quehacer político de forma simbólica y estratégica. Participó en actos litúrgicos tradicionales, utilizó un discurso conciliador con tintes de fe y buscó diálogo con las iglesias mayoritarias. Al mismo tiempo, marcó distancia frente a intentos de figuras religiosas calificadas como voces disidentes, que no quiere que

sean aceptadas solo por el hecho de ser religiosas, si estas no resultan convenientes, a lo que calificó como desestabilizar. De ahí que se pueda interpretar que, en el gobierno de Xiomara Castro, lo religioso ha jugado distintos papeles. Por un lado, puede ser interpretado como una forma de transmitir unidad, como cuando participó en celebraciones de la Virgen de Suyapa; pero, por otro, puede ser visto un uso simbólico y emocional, donde lo religioso funciona y refuerza su legitimidad; por tanto, es instrumental, al presentarse en actos de fe a los cuales no está obligada a ir o frenando la legitimidad de religiosos criticados.

Finalmente, la reiteración de su presencia en actos religiosos refuerza la asociación entre su figura y la religiosidad popular. Esto puede ser visto como un condicionamiento que moldea la forma en que la población percibe su liderazgo. Castro mantiene gestos religiosos de corte católico tradicional, usa lo simbólico como recurso político y, en lo ideológico, se mueve con tendencias liberales en lo social, pero con pragmatismo conservador en políticas sensibles, a quien le interesa mantener relaciones cordiales con los líderes religiosos cristianos, tanto católicos como evangélicos.

#### 4.2 Partido Libertad y Refundación (LIBRE)

Durante el período político 2024-2025, la figura de Rixi Moncada Godoy<sup>2</sup>, candidata presidencial del Partido Libertad y

2 Se formó inicialmente como maestra en la Normal Mixta “Pedro Núñez”; luego, obtuvo la Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales con orientación en Derecho Penal en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), además de realizar estudios de especialización en Derecho Penal en la Universidad de Salamanca. Su carrera profesional incluye funciones como jueza de Letras de lo Criminal, magistrada de la Corte de Apelaciones y asesora del Ministerio Público y del Congreso Nacional. En el ámbito político-administrativo, ha ocupado cargos de alto nivel, entre ellos: secretaria de Trabajo y Seguridad Social (2006-2008), gerente de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (2008), consejera y presidenta del Consejo Nacional Electoral (2019-2022), secretaria de Finanzas (2022-2024) y, desde 2024, secretaria de Defensa Nacional.

Refundación (LIBRE), ha suscitado un debate sobre la relación entre lo religioso y la política. Moncada ha manifestado en diversas ocasiones ser “una mujer de fe” y se ha identificado como católica, aunque también ha señalado haber crecido en un hogar donde coexistían creencias católicas y evangélicas. Este reconocimiento de su religiosidad personal cumple una doble función, ya que, por un lado, la posiciona como una candidata moralmente comprometida; y, por otro, la aleja de los rumores difundidos por sectores opositores que la acusan falsamente de pretender cerrar iglesias o restringir la libertad de culto (ConfidencialHN, 2025).

Moncada ha sido enfática en criticar el uso instrumental de lo religioso con fines políticos, especialmente cuando líderes religiosos utilizan sus púlpitos para favorecer a grupos de poder o partidos conservadores. En una entrevista, cuestionó: “*Si el Estado es laico, ¿por qué quienes están en los púlpitos hacen discursos político-electorales?*” (La Prensa, 2024). Este tipo de declaraciones revelan una estrategia discursiva orientada a reafirmar la laicidad del Estado hondureño y a desmarcar su candidatura de las alianzas tradicionales entre lo religioso y el poder político, que han caracterizado a la historia reciente del país.

En contraste, diversos medios hondureños reportaron que autoridades de la Iglesia católica solicitaron disculpas públicas a Rixi Moncada y a miembros del Partido Libre por el uso indebido de un templo durante actividades proselitistas. Según *El Heraldito*, el párroco de la Parroquia Santa Cruz de Amapala señaló que Moncada y un grupo de simpatizantes realizaron “propaganda política dentro del templo sin autorización de él ni del obispo” (Cruz, 2025). Estas declaraciones evidencian un reclamo institucional por la utilización del espacio religioso para fines electorales, aunque sin implicar una sanción canónica o expulsión.

Finalmente, de forma crítica, Rixi Moncada ha señalado que algunos discursos religiosos favorecen a “*las diez familias de la oligarquía*”, sugiriendo que el discurso moral puede

ser manipulado para perpetuar estructuras de dominación económica (El Espectador Honduras, 2024). De esta forma, su narrativa combina una defensa de la fe personal con una crítica ética al uso de símbolos religiosos por parte de las élites.

#### **4.3 Salvador Nasralla: postura opositora y narrativa religiosa en 2024-25**

Salvador Nasralla, uno de los líderes opositores más prominentes de Honduras, asumió en 2024 una postura muy definida respecto al uso de lo religioso en la política; lejos de criticarla, la potenció como parte central de su discurso. En su rol opositor, aparece con una narrativa marcadamente religioso-conservadora, diferenciándose del gobierno y buscando conectar con la base cristiana del país. Durante ese año, Nasralla fue presentado por pastores evangélicos como un “*candidato ungido*”, recibiendo bendiciones durante eventos proselitistas y proclamaciones divinas en actos públicos (Torres, 2025). En su discurso, reforzó la idea de que su candidatura tenía el respaldo celestial, adoptando retórica providencialista.

Alineado con sectores cristianos conservadores, Nasralla se pronunció en contra de agendas liberales, como la educación con enfoque de género, los derechos LGBTIQ+ o la flexibilización de leyes antiaborto. En entrevistas afirmó enfáticamente que “*el aborto es un asesinato*” y que, como cristiano, está en contra de todo aquello que contravenga con los principios del cristianismo. Además, propuso políticas simbólicas como la lectura obligatoria de la Biblia en escuelas si llegase al poder, y anunció que integraría a líderes evangélicos en su gobierno mediante un “*consejo de hombres sabios*” con pastores como asesores (Torres, 2025).

Paradójicamente, algunas de estas posiciones de Nasralla no distan mucho de las sostenidas por figuras del oficialismo en ciertos temas. Por ejemplo, los Castro-Zelaya también se han opuesto a legalizar el aborto

o el matrimonio igualitario, cediendo ante las fuertes presiones religiosas en Honduras. Sin embargo, Nasralla buscó presentar su cruzada moral en contraste con el “comunismo” que —según él— representaría la administración de Castro. En sus discursos de 2024, acusó al gobierno de LIBRE de promover un proyecto ideológico alejado de los valores cristianos y se erigió como el líder que expulsaría al “familión” para salvar al país de dicha amenaza “ideológica” (Torres, 2025). Así, combinó consignas anticorrupción y antisistema con una narrativa religiosa, intentando aglutinar tanto el voto de protesta como el voto de los hondureños conservadores en lo social.

Nasralla también debió calibrar su mensaje para no excluir a sectores no cristianos o minorías. Reconociendo la pluralidad social, afirmó que no gobernaría solo para evangélicos o católicos, sino también para la “gente de costumbres diversas”, aludiendo específicamente al colectivo LGBTIQ+ (Cabrera, 2025, 3 de abril). “Entiendo que ese es un asunto de nacimiento, no es algo que ellos o ellas quieran ser”, declaró en una entrevista, buscando mostrarse respetuoso a nivel personal (Cabrera, 2025, 3 de abril). No obstante, dejó claro que sus convicciones religiosas guiarían su actuación política. Esta dualidad refleja el delicado equilibrio que intentó atraer a la mayoría religiosa tradicional y no ahuyentar completamente a votantes más liberales o a minorías, algo determinante en una contienda polarizada.

La tensión entre su apertura discursiva y sus convicciones religiosas también apareció en redes sociales, mientras Nasralla afirmaba que no gobernaría solo para evangélicos o católicos y expresaba respeto hacia el colectivo LGBTIQ+, al mismo tiempo reforzaba un mensaje político marcado por referencias cristianas.

Compartí un tiempo de comunión y diálogo con el apóstol Misael Argeñal, líder del Ministerio Internacional La Cosecha, una congregación que impacta la vida de más de 60,000 personas en todo el país. Creo

firmeramente que el Estado es laico, pero no antirreligioso. Dios está presente incluso en el preámbulo de nuestra Constitución, porque Honduras nació con fe y debe avanzar con fe. Gobernar con sabiduría y temor de Dios es la base para transformar la nación. — Fuente: salvadornasralla, Instagram.

Según reportes del Diario Cristiano (2025), Nasralla incluyó en su Plan de Nación con Fe y Valores la creación de un Instituto Nacional de la Fe. La propuesta supone el establecimiento de una entidad estatal con competencias para coordinar políticas o iniciativas relacionadas con la fe, lo que, en términos funcionales, se aproxima a las atribuciones de un ministerio, aunque sin adoptar esa denominación formal. Este planteamiento puede interpretarse como una estrategia orientada a aprovechar el peso político del liderazgo evangélico en el contexto electoral hondureño.

El caso de Salvador Nasralla se explica, principalmente, desde la instrumentalización de lo religioso (Weber), al utilizar la fe como recurso estratégico de movilización electoral. Este uso se articula con dinámicas de estigmatización (Goffman), al construir una frontera moral entre “valores cristianos” y sus adversarios políticos hacia grupos LGTBQ+ y proaborto, así como con procesos de romantización (Geertz), donde lo religioso es presentado como solución a los problemas nacionales. Complementariamente, se identifican elementos de condicionamiento conductual en la asociación reiterada entre fe, liderazgo político y salvación nacional, y rasgos funcionalistas en la apelación a la cohesión social basada en valores tradicionales.

Finalmente, asume lo religioso como una herramienta política opositora. Está lejos de cuestionar la mezcla de lo religioso y la política. Se presentó como un candidato respaldado por líderes evangélicos y comprometido a legislar según principios bíblicos. Sus críticas al gobierno de Castro en materia religiosa se expresaron más por omisión —acusándola de “comunismo” o falta de valores— que por denuncias explícitas de uso de lo divino.

De este modo, Nasralla encarnó una figura cercana del político populista religioso (sin ser pastor), un fenómeno cada vez más visible en América Latina, donde fuerzas evangélicas buscan mayor poder a cambio de apoyo electoral (Torres, 2025).

#### 4.4 Partido Nacional de Honduras y elementos religiosos

En la historia reciente, el Partido Nacional de Honduras (PNH)<sup>3</sup> se cataloga como una fuerza conservadora, y actúa como principal oposición al gobierno de LIBRE. Este ha combinado discursos, eventos y propuestas legislativas con contenido religioso para buscar captar votos y contrarrestar el discurso progresista. Esta utilización de elementos religiosos es algo que prevalece en las campañas electorales de todos los partidos políticos en Honduras (Maradiaga, 2021). En específico, Juan Orlando Hernández (JOH), como presidente, mantuvo una relación cercana con líderes evangélicos. Por ejemplo, en 2014 recibió públicamente a representantes de la Confraternidad Evangélica y les pidió orar por su gobierno y por funcionarios del Estado (Orellana, 2014). En discursos públicos, JOH invocó los valores cristianos conservadores como fundamento de su política. El partido y sus representantes adoptaron un discurso moral que presionaba contra políticas consideradas “progresistas” (aborto, identidad de género), usando el lenguaje religioso como legitimador (Cabrera, 2021).

Durante el gobierno de JOH se nombraron pastores evangélicos en comisiones estatales. Por ejemplo, el pastor Oswaldo Canales fue miembro de la Comisión Especial de Transformación del Sector Salud, y el pastor Alberto Solórzano integró la Comisión Depuradora de la Policía Nacional y la Comisión para la Transformación del Sector Educativo (Cabrera, 2021).

Tras las elecciones de 2021, Honduras experimentó un cambio político con la llegada

al poder de Xiomara Castro (LIBRE). El Partido Nacional de Honduras (PNH), debilitado por denuncias de corrupción, buscó reestructurar su imagen y reconectarse con sectores conservadores, impulsó programas de abstinencia y calificó la educación sexual como “ideología de género” (Maradiaga, 2021). También presionó para consagrar en la Constitución la prohibición del matrimonio entre personas del mismo sexo y la penalización total del aborto, alianzas que se ratificaron en 2021 con el *Acuerdo por Honduras* firmado por Asfura y la CEH (Maradiaga, 2021).

Tras eso, en 2024-2025 ha enfatizado narrativas religiosas para movilizar votantes, presentando al aborto, al comunismo y al matrimonio igualitario como amenazas “antibíblicas” que persiguen a la Iglesia. Este encuadre no solo apela a los temores de un electorado mayoritariamente creyente, sino que además sitúa a la institución eclesial como aliada política.

En mayo de 2025, el PNH inauguró su convención nacional bajo el lema “Dios, Patria y Libertad”. Medios como *El Heraldo* y *Hondudiarario* reportaron que el evento, que marcó el arranque formal de la campaña, utilizó ese lema para enfatizar que los valores cristianos son centrales en la identidad del partido (Hondudiarario, 2025). Durante la convención, los líderes nacionalistas anunciaron que buscarían alianzas con organizaciones sociales e “iglesias” para fortalecer su proyecto, demostrando la intención de institucionalizar la colaboración con actores religiosos (Hondudiarario, 2025).

El candidato presidencial Nasry “Tito” Asfura,<sup>4</sup> participó en la *Caminata de Oración por la Paz y la Democracia*, organizada por la Iglesia católica y la CEH, en agosto de 2025. Asfura calificó el evento como “apoteósico y ejemplar” y afirmó que mostraba que Honduras buscaba paz y democracia “con

3 En el ejecutivo de 2009 a 2021

4 Quien había recibido en 2017 la Orden de San Miguel Arcángel de la Iglesia católica, siguió proyectando una imagen de devoto.

libertad” (Hondumedios, 2025). Destacó que la marcha ofrecía “*fe y esperanza*” en contraste con “*odio o insultos*”, usando el lenguaje religioso para diferenciar al PNH de sus adversarios (Hondumedios, 2025). Asfura se reunió con la Confraternidad Evangélica, donde se comprometió a rechazar el aborto, promover el matrimonio heterosexual y fortalecer vínculos con Israel (Maradiaga, 2021). Durante la legislatura 2024-2025, el Partido Nacional de Honduras mantuvo su respaldo a iniciativas alineadas con la agenda religiosa. En octubre de 2025, el Congreso Nacional aprobó una moción presentada por el diputado nacionalista Tomás Zambrano que promovía la lectura diaria de la Biblia en escuelas y colegios públicos. La bancada de LIBRE calificó esta medida como un uso instrumental de lo religioso con fines políticos.

El caso del Partido Nacional de Honduras (PNH) muestra un patrón distinto a Nasralla, ya que es menos personalista y más institucionalizado. Su principal apuesta es la instrumentalización de lo religioso en sentido weberiano, evidenciada en la articulación sostenida de alianzas con actores religiosos, la incorporación de líderes eclesiales en estructuras estatales y la promoción de iniciativas legislativas con contenido religioso. Este uso se complementa con una fuerte orientación funcionalista al emplear lo religioso como base de cohesión social y orden moral, así como con dinámicas de estigmatización que construyen amenazas “antibíblicas” en el ámbito político. Asimismo, se identifican elementos de violencia simbólica en la naturalización de jerarquías morales y exclusiones.

#### 4.5 Intentos de otros partidos políticos “*confesionales*”<sup>5</sup>

El caso del pastor Mario Tomás Barahona constituye un ejemplo ilustrativo de los esfuerzos de líderes religiosos por incidir directamente en la política hondureña mediante la creación de estructuras partidarias, y pasar de “*la fe a la institucionalización política*”. De acuerdo con Ordóñez Baca (2019), Barahona ya había intentado, en 2005, postularse como diputado por el Partido Nacional de Honduras, pero su inscripción fue rechazada y su lugar fue ocupado por un homónimo suyo. Años más tarde, en 2019, diversos medios reportaron que un grupo de pastores evangélicos, entre ellos Barahona, promovían la formación de un nuevo partido denominado Transformación Honduras, presentado como un movimiento para llevar a “*hombres de buen corazón*” al ámbito político, con el propósito de “*levantar y restaurar la familia*”, no solo en lo espiritual sino también en lo público (Proceso Digital, 2019). Según los reportes, este proyecto era impulsado por alrededor de dos mil pastores evangélicos en todo el país (Ordóñez Baca, 2019).

El medio *Criterio* describió la iniciativa bajo el título “*Pastores cansados de orar se lanzan por el poder*”, señalando que Transformación Honduras aspiraba a postular más de tres mil figuras para cargos públicos, entre ellas al periodista Renato Álvarez (Padilla, 2019). En 2020, *El Pulso* recogió declaraciones de Barahona en las que afirmaba que “*los pastores tienen derecho a ser electos y el Estado debe ser cristiano, no laico*”, cuestionando abiertamente el carácter laico de la República. Estas expresiones suscitaron debate público, ya que un abogado

5 Según Aguilar Vásquez (2022) es aquel liderado por “*hermanos*”, quienes afirman tener un “*mandato religioso*”, para llegar al gobierno. Llamado también por otros partidos interconfesionales (PINT), cristiano o evangélico (neopentecostal, pentecostal y protestante) para referirse más o menos a lo mismo. Es un partido que formado por un líder religioso conservador o miembros de una iglesia que comparten convicciones políticas.

constitucionalista advirtió que Barahona debía “*quitarse el sombrero de ministro evangélico*” si deseaba participar en política, por la incompatibilidad entre funciones religiosas y cargos políticos (Radio América, 2019).

Pese a estas iniciativas y declaraciones, hasta 2024–2025, el Partido Transformación no ha logrado consolidarse como una fuerza política con reconocimiento legal ni participación formal en elecciones. Más bien, este esfuerzo refleja el interés de diversos pastores evangélicos en convertir su influencia espiritual en incidencia política directa. Aunque la figura de Barahona no ha logrado materializar un partido plenamente operativo, el discurso de “*pastores en política*” ha seguido presente en medios y análisis, como lo muestra Cabrera (2025) al señalar que la retórica de candidatos “ungidos” sigue siendo un recurso de movilización en el contexto hondureño.

Este caso se explica, principalmente, desde la instrumentalización de lo religioso (Weber), al buscar convertir el capital simbólico de la fe en poder político directo mediante la creación de partidos confesionales. Asimismo, incorpora elementos de cohesión social (funcionalismo) y romantización, al apelar a la restauración moral de la sociedad desde valores religiosos como eje de legitimación política.

## 5. El papel de las iglesias

### 5.1 El papel de la Iglesia católica en la política hondureña de 2024

La Iglesia católica continúa siendo una institución históricamente influyente en Honduras a pesar de que ha ido disminuyendo en porcentaje de fieles<sup>6</sup>. En 2024-2025 mantuvo una presencia activa en los asuntos públicos a través de sus jerarcas y pronun-

6 De acuerdo con Clifton L. Holland (2010), la cantidad de fieles católicos cayó del 95 por ciento de la población nacional, en 1950, a 63 por ciento, en 1997, y a 47 por ciento, en 2007, o menos de la mitad de la población total.

ciamientos oficiales. Si bien la Conferencia Episcopal de Honduras (CEH) evitó una militancia partidista abierta, sí intervino en el debate nacional defendiendo valores conservadores, opinando sobre políticas controvertidas y abogando por la democracia y lo que llamaban “*el bien común*”. Su papel generaba, en momentos ocasionales, fricciones con el gobierno y otros actores.

Uno de los temas más delicados fue el de los derechos sexuales y reproductivos, donde la postura de la Iglesia católica fue firme y vocal. En 2023, la cúpula católica se opuso tenazmente a la ley de educación sexual integral, contribuyendo a que fuera vetada. En la misma línea, la Iglesia reaccionó negativamente ante la decisión del gobierno de Castro de legalizar la píldora anticonceptiva de emergencia (PAE). Honduras había prohibido esa píldora desde 2009, y su legalización, mediante decreto ejecutivo en 2023, fue percibida por sectores católicos como un atentado contra la vida (Hernández, 2023). La Conferencia Episcopal y organizaciones provida cercanas manifestaron su rechazo rotundo, calificando la medida como parte de una “*cultura de la muerte*” (Mendoza, 2023).

Tras anunciarse la autorización de la PAE el 8 de marzo de 2023 (Día Internacional de la Mujer), la Iglesia publicó mensajes dramáticos denunciando el uso “sigiloso” de la medida y declarando que “Honduras está de luto” (Swissinfo, 2023b). En 2024, esa oposición permaneció latente. Sectores católicos interpusieron recursos legales para intentar anular la legalización y, para abril de 2025, peritos alineados con la Iglesia comparecieron ante jueces argumentando que la PAE es abortiva y debe prohibirse (Cabrera, 2025). Esto evidencia que la Iglesia católica no solo asumió una posición moral, sino que impulsó acciones concretas (comunicados, demandas) para incidir en políticas que considera contrarias a su doctrina.

En cuanto a la participación directa en el escenario político-electoral, en 2024 la CEH no optó por un alineamiento partidista. Ante las elecciones primarias de noviembre de

2024 (previas a las generales de 2025), la Conferencia Episcopal emitió el comunicado “*Mensaje de Esperanza para Honduras*”, en el que los obispos expresaron preocupación por el clima político y rechazaron “*cualquier posición autoritaria y manipuladora del proceso electoral*”. En ese pronunciamiento instaron a que el proceso electoral se desarrollara sin abuso de poder y con respeto a la institucionalidad (Pernía Paolini, 2024).

Líderes católicos individuales también alzaron su voz en 2024 sobre problemáticas sociales. La Conferencia Episcopal de Honduras, tras el retiro del cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, y bajo la dirección de monseñor José Vicente Nácher, mantuvo un rol activo en la vida pública, pronunciándose sobre asuntos de gran sensibilidad nacional. La jerarquía católica alzó su voz para exigir que se esclarecieran problemas vinculados con la corrupción, la transparencia electoral y el debilitamiento democrático, apelando a las autoridades a no defraudar la esperanza del pueblo. En un comunicado reciente, la CEH señaló la necesidad de realizar una investigación seria sobre los retrasos electorales y llamó a defender la democracia, recordando que la justicia y la participación ciudadana son pilares para garantizar un futuro digno en Honduras (Medina, 2025). Asimismo, respaldó la creación de una misión internacional contra la corrupción (CICIH), expresando que la justicia era una prioridad nacional.

Otro ámbito de incidencia fue la defensa de los derechos humanos y del medioambiente. Organismos católicos como el Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación (ERIC) y la Pastoral Social actuaron en casos conflictivos. Un ejemplo fue la condena del asesinato, en 2024, de Juan López, defensor ambiental en Tocoa, Colón, quien colaboraba con redes eclesiales en defensa de fuentes de agua. Los obispos lo nombraron “*mártir de la ecología integral*” (Religión Digital, 2024). Esto subraya que la Iglesia intervino no solo en temas morales tradicionales, sino también en la esfera socioambiental.

Respecto a la relación con el gobierno de Xiomara Castro, el año 2024 transcurrió sin enfrentamientos públicos severos, aunque con ciertas tensiones discretas. Autoridades estatales y eclesiásticas cooperaron en eventos institucionales como la misa *Te Deum* de las fiestas patrias. Sin embargo, en cuestiones como la PAE o la educación sexual, el gobierno debió moderar sus iniciativas ante la presión católica. Hacia finales del año comenzaron a emerger críticas de algunos sacerdotes al expresidente Manuel Zelaya (esposo de la presidenta), lo que generó declaraciones públicas por parte de Castro en defensa de su gobierno y recriminando a clérigos que mezclaban lo religioso con mensajes de odio (ICN Digital, 2025). Aunque ese intercambio se hizo más visible en 2025, sus raíces datan de las dinámicas de confrontación acumuladas durante 2024.

La Iglesia católica hondureña, en 2024, adoptó un rol descriptivo y vigilante. No respaldó candidatos de forma explícita, pero buscó orientar la conciencia de fieles y gobernantes, defendió su visión de la vida y la familia, se opuso a la PAE y a la “*ideología de género*”, al mismo tiempo que exigió elecciones limpias. Su autoridad moral le permitió incidir en decisiones estatales clave (como el veto a la educación sexual) y consolidarse como actor en el debate público hondureño.

## **5.2 Participación de la(s) Iglesia(s) evangélica(s) en la política hondureña**

La Iglesia evangélica, que agrupa a diversas denominaciones protestantes, consolidó en 2024-2025 su posición como una fuerza social y políticamente influyente en Honduras. De hecho, estudios de opinión señalan que la(s) Iglesia(s) evangélica(s) es la institución en la que más confían los hondureños, por encima incluso de la Iglesia católica (Cabrera, 2025). Con aproximadamente el 47 % de la población identificada como evangélica (Cabrera, 2025), su voz en asuntos nacionales es significativa. Durante 2024, los líderes evangélicos y sus organizaciones participaron activamente en la vida pública,

ya sea apoyando o cuestionando al gobierno, y alineándose con agendas conservadoras en el ámbito moral. Su papel estuvo marcado tanto por la colaboración y el diálogo con el Estado como por la movilización y crítica cuando percibieron amenazas a sus intereses o valores.

En el aspecto de colaboración, destaca el acercamiento entre la Confraternidad Evangélica de Honduras (CEH) —la principal federación de iglesias evangélicas— y la Presidencia de la República. Desde la asunción de Xiomara Castro, en 2022, la Confraternidad había buscado sin éxito una reunión de alto nivel. Finalmente, en mayo de 2024 se concretó un encuentro oficial en Casa Presidencial, donde la presidenta Castro recibió al pastor Gerardo Irías, presidente de la CEH, junto a otros líderes evangélicos. En esta reunión, calificada como “un hito”, el gobierno aseguró a los evangélicos total respeto a la libertad de culto y respaldo a la labor religiosa. Castro se comprometió a no interferir con la apertura de nuevas iglesias ni con la realización de eventos cristianos masivos. Los pastores manifestaron su satisfacción y valoraron la “apertura” de la mandataria hacia el mundo evangélico, resaltando la importancia de mantener un diálogo frecuente y cercano (Alianza Evangélica Latina, 2024). Este gesto de ambas partes señaló una voluntad de entendimiento y apaciguó, al menos temporalmente, la percepción de antagonismo entre el gobierno de izquierda y las iglesias evangélicas.

Sin embargo, a pesar de estos puentes, surgieron conflictos evidentes entre la Iglesia evangélica y el gobierno en 2024. El episodio más destacado fue la derogación de los convenios migratorios especiales que beneficiaban a las iglesias. En mayo de 2024, la administración de Castro canceló unilateralmente acuerdos suscritos en 2005 y 2011 que facilitaban trámites migratorios para misioneros, pastores y sacerdotes extranjeros

(Confraternidad Evangélica de Honduras, 2024). La medida afectó directamente a la Confraternidad Evangélica, a la Iglesia católica y a otras entidades religiosas que históricamente gozaban de esas facilidades. Esto provocó la reacción de líderes evangélicos, por lo que medios cristianos dijeron que: “*pastores evangélicos actuarán legalmente contra el gobierno*” (Evangélico Digital, 2024).

Mario Banegas, presidente de la Asociación de Pastores de Tegucigalpa, sostuvo que la Iglesia se unía para enfrentar lo que consideraba un “ataque” y que ya preparaban demandas para revertir la derogación (Evangélico Digital, 2024). Un pastor conocido, Roy Santos, calificó la medida como un “ataque a la iglesia evangélica”, negando motivaciones económicas detrás de los convenios y sugiriendo que era persecución gubernamental (Evangélico Digital, 2024). Además, figuras políticas opositoras, como la diputada Suyapa Figueroa, se sumaron a la denuncia afirmando que “*después de las iglesias, este gobierno irá contra la prensa*” (Evangélico Digital, 2024). Esta controversia tensó la relación entre el Estado y algunos evangélicos a mediados de 2024, aunque las autoridades intentaron calmar las aguas asegurando que diseñarían un nuevo marco legal para los convenios con las iglesias sin exclusiones (Gobierno Xiomara Castro 2022-2026, 2024). No obstante, el daño a la confianza ya estaba hecho para algunos líderes evangélicos.

Al igual que la Iglesia católica, los evangélicos también participaron activamente en debates morales y culturales del país, casi siempre en consenso conservador con los católicos. Pastores y congregaciones evangélicas se movilizaron en marzo de 2023 contra la Ley de Educación Integral (educación sexual), conformando un frente que logró su veto (Cabrera, 2025). También se pronunciaron, en 2023, cuando una maestra estadounidense, en la Escuela Internacional Sampedrana, fue objeto de ataques en

redes sociales tras ser acusada de promover la llamada “*ideología de género*”. Padres y sectores conservadores señalaron que tales contenidos eran “*antibíblicos*” y contrarios a la moral cristiana, generando un debate público sobre la presencia de enfoques de diversidad en la educación (Washington Blade, 2023). Se acusó al gobierno de permisivo con el caso de la maestra, porque concordaba con la “*agenda liberal*” del partido en el gobierno.

Además, desde sectores conservadores evangélicos se destacó el pronunciamiento contra la distribución de la PAE (Píldora Anticonceptiva de Emergencia) y apoyaron acciones legales para revertir su legalización. Organismos evangélicos profamilia conmemoraron, junto con grupos católicos, el veto presidencial a la ley de educación sexual, atribuyéndolo a “*la mano divina*” y las “*oraciones del pueblo*” (Cabrera, 2025). Esto incidió en el debate electoral, ya que los precandidatos, conscientes del peso evangélico, se ajustaron con esas demandas (Cabrera, 2025).

Un fenómeno interesante -dentro del mundo evangélico- fue la figura de pastores mediáticos con un rol casi profético-político. Roy Santos, mencionado anteriormente, es uno de ellos. Desde su púlpito y programas mediáticos ha proclamado visiones divinas sobre el destino político de Honduras, afirmando haber “*profetizado*” eventos clave como la presidencia de Manuel Zelaya, el golpe de Estado de 2009, las elecciones de Porfirio Lobo y Juan Orlando Hernández, e incluso la controvertida reelección de este último (Cabrera, 2025). Estas afirmaciones le han dado una audiencia significativa en ciertos sectores, pero también críticas de otros evangélicos que estiman inapropiado mezclar profecía religiosa con agenda política.

No obstante, Roy Santos y líderes semejantes han actuado como legitimadores espirituales de gobiernos y candidatos. Durante el gobierno de Juan Orlando Hernández (2014-2022), varios pastores ocuparon cargos en

comisiones estatales —por ejemplo, el pastor Oswaldo Canales formó parte de la Comisión de Transformación del Sector Salud y el pastor Alberto Solórzano integró la Comisión Depuradora de la Policía Nacional— evidenciando la cercanía entre mega iglesias evangélicas y el poder nacionalista (Cabrera, 2025). Esa presencia institucional se redujo con la llegada de la administración Castro, lo que explica, en parte, la mayor beligerancia de ciertos pastores en la oposición durante 2024.

Pese a estas tendencias, hay que destacar que la Iglesia evangélica hondureña no es homogénea. Si bien la Confraternidad Evangélica y los pastores más visibles promueven una agenda conservadora, existen voces disidentes dentro del protestantismo. Por ejemplo, la pastora y teóloga Ana Ruth García ha criticado la instrumentalización política de la fe, afirmando que la asistencia de candidatos a cultos y el uso del lenguaje de “*valores cristianos*” es una “*utilización de la imagen de Dios con fines electorales*” (Cabrera, 2025). Asimismo, ha rechazado discursos discriminatorios de algunos candidatos, señalando que incentivan el odio contra poblaciones vulnerables (Cabrera, 2025). También, anteriormente, Red de Pastores y Líderes Evangélicos de Honduras (Replieh) y la Fraternidad Teológica Latinoamericana de Honduras (FTL-Honduras) advirtieron en un comunicado sobre la creciente manipulación de lo religioso en la arena política:

Nos preocupa la introducción y la manipulación de aspectos religiosos en las campañas electorales de los partidos. Asimismo, se está dando un involucramiento no ético de parte de algunos líderes de iglesias y organizaciones religiosas, buscando influir en la preferencia política del pueblo cristiano. (Maradiaga, 2021)

Estas posiciones, aunque minoritarias, muestran que hay debate interno sobre cómo

debe relacionarse la fe con la política. En balance, la participación de la Iglesia evangélica en las elecciones de Honduras de 2024 fue multifacética. Actuó como aliada crítica del gobierno en algunos momentos (diálogo directo, cooperación en eventos) y como férrea opositora en otros (denuncias, acciones judiciales). Su influencia social la convirtió en un actor codiciado por políticos de todos los actores políticos, consolidando su estatus como poder fáctico. En un país con elevados niveles de religiosidad, casi ningún debate público relevante en quedó al margen del tinte religioso.

### 5.3 Lo religioso y la violencia política en Honduras

Esta forma de violencia política es asumida por los religiosos, es decir, por personas o instituciones de fe que participan, justifican, denuncian o enfrentan la violencia vinculada al poder. En el caso de Honduras, lo religioso funciona como un campo de disputa política, tanto en los discursos como en las prácticas. Lejos de permanecer al margen, muchos liderazgos religiosos se relacionan con la violencia de diversas maneras: algunos la denuncian y la cuestionan, otros la legitiman o la silencian, mientras que ciertos sectores transforman su fe en una fuente de esperanza y resistencia para las personas oprimidas por la violencia. (Proceso Digital, 2025; López, 2025). Por tanto, lo religioso no opera como un mero velo ideológico, que puede tomar diferentes roles para:

- Legitimar estructuras estatales y política extractivas violentas;
- Reforzar discursos de orden social;
- Promover la resignación, silencio o el fatalismo;
- Asumir una voz crítica profética en defensa de los derechos humanos;
- Sufrir la violencia.

Estas orientaciones no son excluyentes, y en contextos de alta conflictividad pueden

coexistir tensiones internas dentro de las instituciones religiosas. En Honduras, la esfera religiosa también ha devenido en un espacio de resistencia frente a poderes extractivos e institucionales.

Durante la década de 2000, el padre Carlos Tamayo denunció deforestación y apropiación de tierras comunales en Olancho. Su labor ambiental lo expuso a amenazas explícitas. Según reportes internacionales, empresarios locales llegaron a afirmar que “ordenarían su muerte” si persistía en sus acciones (Organización Mundial Contra la Tortura [OMCT], 2006). Además, enfrentó acoso policial y presiones para exiliarse, dada su visibilidad como sacerdote comprometido con causas sociales (OMCT, 2006).

Un caso más reciente es el del sacerdote Florentino Hernández, párroco en El Triunfo, departamento de Choluteca. Hernández ha acompañado comunidades en su lucha contra proyectos mineros que amenazan los recursos naturales y la salud local. Este liderazgo pastoral-político le ha valido persecución, hostigamientos y amenazas de muerte, evidenciando la tensión entre el poder y las expresiones de fe comprometidas (Trucchi, 2019).

Otro referente hondureño de relevancia es el padre Ismael Moreno Coto, conocido como “Padre Melo”. Jesuita, director de Radio Progreso y del Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación [ERIC], ha denunciado sistemáticamente corrupción estatal, violaciones de derechos humanos y abusos de poder desde el golpe de Estado de 2009. Su discurso incorpora elementos de la teología de la liberación, de la pedagogía freireana y del pensamiento crítico latinoamericano (ERIC, 2022). Ha sido objeto de amenazas, campaña de difamación y vigilancia.

En el ámbito indígena, Rosalina Domínguez, lideresa lenca, apuesta a una espiritualidad ligada a la defensa territorial. Su lucha frente a amenazas por la defensa del río Gualcarque combina legitimidad moral ancestral y resistencia ética, justamente en

contextos donde lo religioso institucional ha permanecido ausente o silencioso (Escobar, 2019).

#### 5.4 Actores no religiosos e influyentes

El Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) son actores clave dentro del panorama político-económico hondureño. Representan un conservadurismo tecnocrático o empresarial que prioriza la seguridad jurídica, la atracción de inversión extranjera y la reducción del gasto público, sin apelar de forma central a argumentos religiosos. Su influencia se concentra en la defensa de políticas fiscales estables y marcos laborales predecibles. En materia salarial, han respaldado un aumento del salario mínimo de entre 5,5 % y 7 % para 2025, siempre que sea producto de una negociación tripartita y sustentado en criterios técnicos, insistiendo en que los incrementos deben vincularse con la productividad y la sostenibilidad financiera.

De forma paralela, las corrientes conservadoras dentro del Partido Nacional (PNH) y del Partido Liberal (PLH) mantienen una visión centrada en el orden, la gobernabilidad y el control estatal, más que en fundamentos teológicos. No obstante, en 2025 se observaron acercamientos del COHEP con sectores religiosos, como la invitación pública de su presidenta, Anabel Gallardo, a participar en una caminata nacional convocada por la Conferencia Episcopal de Honduras y la Confraternidad Evangélica para orar por la paz y la democracia. Este tipo de gestos sugiere que, aunque la agenda del COHEP es esencialmente técnica y económica, en ciertos momentos busca expresar solidaridad con causas morales o religiosas, probablemente con un propósito político o simbólico. Durante los gobiernos de Porfirio Lobo (2010-2014) y Juan Orlando Hernández (2014-2022), aunque existió cercanía con iglesias, el discurso oficial se mantuvo enfocado en la administración del poder y la estabilidad institucional, consolidando un modelo conser-

vador orientado al desarrollo económico y a la gestión técnica del Estado<sup>7</sup>.

#### 5.5 Principios interpretativos del mapa religioso-ideológico hondureño

Con base en lo anterior, se constituye una herramienta diseñada para representar la ubicación aproximada de algunos actores en Honduras, a partir de dos ejes interpretativos: progresista-conservador y religioso-no religioso. Más que una clasificación rígida o definitiva, el cuadrante funciona como un recurso exploratorio que permite observar tendencias, identificar afinidades o distancias ideológicas, y situar a actores—institucionales, partidarios, comunitarios y económicos— dentro de un marco comparativo. Su elaboración reconoce que las posiciones públicas pueden ser cambiantes y que la relación entre política y religiosidad en Honduras se configura de forma compleja y multicapas. Sin embargo, ofrece una base para el análisis de coyuntura, el estudio de discursos y la comprensión de las dinámicas en el espacio público.

Además, este tipo de representación contribuye a visibilizar cómo ciertos actores se insertan, tensionan o reconfiguran el campo religioso-político, permitiendo captar movimientos estratégicos, reacomodos ideológicos y la forma en que distintas instituciones buscan incidir en la opinión pública. Este tipo de mapeo visual permite identificar no solo la ubicación relativa de los actores, sino también los vacíos, superposiciones y zonas de convergencia donde pueden surgir alianzas inesperadas o conflictos potenciales

7 La incidencia de actores no religiosos en el proceso político hondureño también debe analizarse en clave internacional. En este sentido, pronunciamientos y posicionamientos de figuras como el expresidente de Estados Unidos, Donald Trump, han sido señalados como influyentes en la configuración del clima político regional, particularmente en relación con gobiernos de izquierda en Centroamérica. A diferencia de los actores religiosos, su intervención no se articula desde marcos de fe, sino desde intereses geopolíticos y estratégicos, lo que sugiere que factores externos no religiosos pueden tener un peso significativo en los procesos electorales.

dentro del campo religioso-político hondureño, abriendo la puerta a análisis más profundos sobre correlaciones de fuerza, discursos legiti-

madores y disputas por la autoridad moral o política en el país.

### Figura 1

Cuadrante analítico del campo religioso-político hondureño



Nota. Elaboración propia con base en información pública y análisis exploratorio de actores hondureños.

## 6. Análisis comparativo y conclusiones

El panorama descrito evidencia que en Honduras, durante 2024-2025, la línea divisoria entre lo religioso y lo político continuó difusa, con implicaciones profundas para la dinámica sociopolítica del país. Al comparar los casos expuestos –la presidenta Castro, el opositor Nasralla, el Partido Nacional de Honduras, la Iglesia católica y la Iglesia evangélica– surgen varios ejes de análisis:

- a. **Instrumentalización de lo religioso vs. respeto laico:** Salvador Nasralla y el Partido Nacional de

Honduras representan con mayor claridad instrumentalización política de la fe en el ala conservadora. Su estrategia electoral abrazó la retórica religiosa, y se presentó como un “*candidato ungido*”. Prometió gobernar según principios bíblicos, capitalizando la confianza que las iglesias evangélicas podrían inspirar en buena parte de la población (Torres, 2025). En cambio, Xiomara Castro, aunque personalmente devota, intentó mantener un equilibrio. Usó símbolos religiosos para conectar con la gente

(asistencia a misas, invocaciones a Dios en actos), pero al mismo tiempo reiteró la importancia de no convertir la fe en arma de división política (ICN Digital, 2025). En términos laicos, Castro respetó el rol de las iglesias, pero defendió la autonomía del Estado; aunque también retrocedió en materia de salud sexual y reproductiva; Nasralla difuminó esa separación al prometer consejos de pastores en el gobierno y Biblia en las escuelas (Cabrera, 2025; Torres, 2025). Ninguno, sin embargo, se declaró defensor del Estado laico de manera contundente. De hecho, ningún actor importante lo hizo en 2024, dado que ir contra la corriente religiosa sería políticamente costoso en Honduras. Esto confirma la observación de que *“ningún candidato está dispuesto a defender el Estado laico”* en un país donde la mayoría de la ciudadanía no valora la laicidad (Torres, 2025).

- b. Convergencias y divergencias entre Iglesias:** Tanto la Iglesia católica como la evangélica coincidieron en sus agendas morales conservadoras. Se unieron (explícita o implícitamente) para frenar la ley de educación sexual en 2023 y para combatir la legalización de la PAE, compartiendo el discurso provida y profamilia tradicional. Esta convergencia ecuménica por la *“defensa de los valores”* mostró el peso político del bloque religioso conservador, capaz de torcer el rumbo de iniciativas estatales. Ahora bien, hubo divergencias en estilo y relación con el poder. La Iglesia católica operó más desde comunicados oficiales y gestiones discretas; su crítica al gobierno fue a veces indirecta (llamados generales contra la polarización, la corrupción, etc.) y otras veces frontal (como el tuit *“Honduras de luto”* por la PAE) (Religión Digital, 2024; Swissinfo, 2023b). La Iglesia

evangélica, en cambio, se movilizó de forma más ruidosa con pastores carismáticos en medios, amenazas de demandas legales (Evangélico Digital, 2024) y un involucramiento más personalista (p. ej., bendiciendo candidatos en actos públicos) (Cabrera, 2025). Mientras la jerarquía católica mantuvo cierta distancia institucional del juego partidario, muchos líderes evangélicos entraron de lleno en él, apoyando a políticos afines (Nasralla, Partido Nacional de Honduras) o criticando duramente al gobierno de turno. Esto refleja diferencias históricas: la Iglesia católica, con siglos de presencia, tiende a una diplomacia eclesial; las iglesias evangélicas, más recientes y diversas, se manejan de forma descentralizada, permitiendo a individuos ejercer mayor activismo político directo.

- c. Impacto en las políticas públicas y en la democracia:** La fuerte relación entre lo religioso y lo político tuvo efectos en las políticas públicas de 2024. Fortaleció un *“cerrojo conservador”* que impidió avances en materia de derechos sexuales/reproductivos y de diversidad. La amenaza de reacciones religiosas llevó al gobierno a autocensurarse o retroceder en reformas progresistas, como se vio con la educación integral vetada y la situación frágil de la PAE. Por otro lado, las iglesias asumieron un rol de fiscalización ética del poder, denunciaron la corrupción y los peligros de ingobernabilidad, llamaron a elecciones limpias y al respeto de la ley (Religión Digital, 2024).

En un contexto de instituciones estatales débiles, esa voz moral pudo ser un contrapeso positivo, demandando transparencia y justicia. Sin embargo, también entraña riesgos para la calidad democrática. Cuando líderes religiosos aprovechan su influencia

para imponer agendas teocráticas –por ejemplo, vetando contenidos educativos científicos o excluyendo minorías en nombre de la fe–, la voluntad de una parte de la ciudadanía (por grande que sea) se coloca por encima de los derechos fundamentales de todos y del principio de neutralidad del Estado. Esto genera tensiones con el pluralismo y puede vulnerar derechos de sectores como mujeres y población LGBTIQ+. En 2024, se notó que ningún actor político quiso chocar con las iglesias; más bien, todos buscaron legitimarse a través de ellas. A corto plazo, eso estabiliza el apoyo social, pero a largo plazo plantea la pregunta de hasta dónde la democracia hondureña estará condicionada por mandatos religiosos más que por el debate racional incluyente.

**d. La creciente influencia evangélica y realineamientos políticos:**

Un elemento destacado es el ascenso evangélico en detrimento del católico en términos numéricos y de confianza pública (Cabrera, 2025). Esto se ha transformado, ya que los partidos tradicionales (Liberal, Nacional) y nuevas fuerzas adaptan cada vez más sus discursos para captar al electorado evangélico. Nasralla es un claro exponente, pero no el único; incluso en LIBRE (el partido de Castro, tradicionalmente visto como de izquierda laica), existen influyentes figuras evangélicas. La migración de fieles del catolicismo al protestantismo responde a factores espirituales y socioeconómicos, pero sus efectos políticos son palpables (Cabrera, 2025). Los evangélicos –especialmente los neopentecostales– han desarrollado redes clientelares, medios de comunicación propios y poder de movilización, en un nuevo “voto religioso” cortejado por ofertantes de políticas públicas afines que pueden ser influyentes, pero aún no determinantes electora-

mente, es decir, hay otros factores no religiosos que inciden en el voto.

Sin embargo, en 2024-2025 se observan realineamientos, ya que Nasralla, antes en un partido secular (PSH) y aliado con una coalición liberal-progresista, giró hacia el Partido Liberal apostando por una identidad más religiosa. El Partido Nacional de Honduras, tras la salida de JOH, también buscó recomponer la alianza con las iglesias que tan útiles le fueron en el pasado. Esto sugiere que la política hondureña se está reconfigurando en torno a clivajes religiosos, donde ser visto como “político de fe” puede sumar o restar significativamente votos. A la vez, plantea un desafío a la Iglesia católica para no perder relevancia, pues se ha visto impelida a alzar más su perfil en lo público, compitiendo con el dinamismo de las iglesias evangélicas en la guía moral de la nación.

**e. No todo lo religioso es conservador:** Aunque muchas iglesias se pliegan a discursos oficiales o evitan el conflicto, existen expresiones religiosas populares que escenifican una resistencia ética y espiritual a estructuras extractivistas y represivas. En contextos de disputa por la hegemonía cultural, las iglesias pueden ser objeto de intentos de captura, las alianzas estratégicas con empresas, donativos condicionados o acuerdos públicos que busquen domesticar su voz profética. Es importante recalcar que denunciar implica riesgo en contextos de dominación.

Es de reconocer que lo religioso es un campo donde se busca legitimidad política. A pesar de contradicciones internas, los liderazgos religiosos siguen gozando de importantes niveles de credibilidad social, lo que los convierte en un actor estratégico

en la contienda política (López, 2025).

### **6.1 Resultados electorales: factores determinantes en el resultado electoral hondureño más allá de lo religioso**

Aunque el análisis evidencia una presencia significativa de lo religioso en los discursos y estrategias de campaña, su incidencia directa en el resultado electoral no parece haber sido determinante. Más bien, los hallazgos sugieren que factores políticos externos tuvieron un mayor peso en la configuración del desenlace electoral. En este sentido, la intervención de actores internacionales —particularmente de Donald Trump— habría tenido un impacto más decisivo en el proceso electoral hondureño, sin recurrir necesariamente a argumentos de carácter religioso. No obstante, lo que sí resulta claro es que la constante instrumentalización de lo religioso por parte de diversos actores políticos ha tenido como principal efecto la erosión del principio de laicidad del Estado, al difuminar los límites entre lo político y lo religioso en la esfera pública.

El análisis del proceso político hondureño, en 2024–2025, confirma que lo religioso sigue siendo un elemento persistente en la política, pero con funciones múltiples y diferenciadas. Los políticos utilizan la fe como puente con el pueblo, pero deben cuidarse de no despertar antagonismos clericales; los opositores encuentran en el discurso religioso un arma eficaz de lucha; Las Iglesias, tanto católica como evangélica, actúan como guardianes de principios, pero también como actores de poder con propios intereses. Los líderes religiosos se presentan como portavoces de la voluntad divina y aseguran actuar con las mejores intenciones para dar respuesta a las dificultades que atraviesa el país. Sin embargo, en la práctica también desempeñan un papel político al incidir en la agenda pública y en las decisiones colectivas.

Por tanto, la laicidad en Honduras es más aspiración constitucional que realidad prác-

tica; los avances o retrocesos sociales pasan invariablemente por el filtro de la aprobación religiosa. El desafío hacia adelante será armonizar la profunda religiosidad popular con un respeto genuino a la diversidad y a las instituciones civiles. Solo fortaleciendo el diálogo plural —donde las creencias sean fuente de valores compartidos y no de imposiciones— podrá Honduras encauzar sus retos democráticos sin caer en la división sectaria.

Cabe destacar que, a partir de los ocho modos señalados en el marco teórico, se observa que su uso se concentra principalmente en dimensiones de instrumentalización, cohesión social y estigmatización, acompañadas por formas de romantización y, en menor medida, de condicionamiento simbólico. Estas dinámicas permiten a los actores políticos construir legitimidad, movilizar identidades colectivas y establecer fronteras morales frente a sus adversarios. Asimismo, se identifican expresiones de violencia simbólica, en tanto ciertos discursos naturalizan exclusiones y jerarquías sociales. Sin embargo, resulta notable la ausencia de un uso de lo religioso desde un paradigma crítico o emancipador, lo que sugiere que su función predominante no es la transformación de las estructuras de desigualdad, sino más bien su reproducción o gestión simbólica.

Finalmente, aunque lo religioso ocupa un lugar central en el discurso político y en la configuración de identidades electorales, su incidencia directa en los resultados electorales parece limitada frente a otros factores, particularmente aquellos de carácter político y geoestratégico. En este sentido, lo religioso opera más como un recurso de encuadre simbólico y de movilización discursiva que como un determinante estructural del comportamiento electoral.

### **Referencias**

- Adorno, T. W. y Horkheimer, M. (1987). *Dialectic of Enlightenment*. Verso.
- Aguilar Vásquez, L. E. (2022). *El rastreo de procesos de la crisis de repre-*

- sentación democrática que permitió al Partido Restauración Nacional ser competitivo en elecciones presidenciales en Costa Rica [tesis de doctorado, Universidad de Costa Rica]. Kérwá Repositorio. <https://www.kerwa.ucr.ac.cr/server/api/core/bitstreams/37efa439-7df4-4646-8b6f-28dd782291c7/content>
- Alianza Evangélica Latina. (2024, 22 de mayo). *La Confraternidad Evangélica de Honduras se reúne con la presidenta Xiomara Castro*. <https://aelatina.org/la-confraternidad-evangelica-de-honduras-se-reune-con-la-presidenta-xiomara-castro/>
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Harvard University Press.
- Cabrera, P. (2025, 3 de abril). *¿Tenemos un candidato ungido o una política intervenida por la religión en Honduras?* Contracorriente. <https://contracorriente.red/2025/04/03/tenemos-un-candidato-ungido-o-una-politica-intervenida-por-la-religion-en-honduras/>
- ConfidencialHN. (2025, 12 de julio). “Soy una mujer de fe”, dice Rixi Moncada tras desmentir que pretenda cerrar las iglesias si llega al poder. <https://confidencialhn.com/soy-una-mujer-de-fe-dice-rixi-moncada-tras-desmentir-que-pretenda-cerrar-las-iglesias-si-llega-al-poder>
- Confraternidad Evangélica de Honduras. (2024, 26 de septiembre). *Comunicado de la Confraternidad Evangélica de Honduras (C.E.H.)*. AELatina. [https://www.aelatina.org/wp-content/uploads/2024/09/CONVENIO-MIGRATORIO-CEH\\_ACTUALIZADO-SEPT\\_-2024.pdf](https://www.aelatina.org/wp-content/uploads/2024/09/CONVENIO-MIGRATORIO-CEH_ACTUALIZADO-SEPT_-2024.pdf)
- Cruz, J. (2025, 2 de agosto). Piden que Rixi Moncada y miembros de Libre se disculpen por campaña dentro de parroquia. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.hn/honduras/piden-rixi-moncada-miembros-libre-disculpas-campana-dentro-iglesia-ama-pala-DK26869921>
- Diario Cristiano. (2025, 7 de noviembre). *Honduras: Candidato presidencial Salvador Nasralla presenta a líderes evangélicos su “Plan de Nación con Fe y Valores”*. <https://es.christiandaily.com/news/salvador-nasralla-presenta-plan-con-fe-y-valores-a-pastores>
- Durkheim, É. (2008). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Akal.
- El Espectador Honduras [El Espectador Hn]. (2024, 1 de septiembre). *Rixi Moncada señala que discursos religiosos favorecen a la oligarquía hondureña* [video]. Facebook. <https://www.facebook.com/EIEspectadorHonduras/posts/1167980552013846>
- El Heraldo. (2025, 6 de mayo). *Xiomara Castro defiende el libro de Mel Zelaya sobre el golpe de Estado en Honduras de 2009*. <https://www.elheraldo.hn/honduras/xiomara-castro-defiende-libro-mel-zelaya-golpe-estado-honduras-2009-GE25654772>
- El Pulso. (2020, 12 de octubre). *Pastores tienen derecho a ser electos y el Estado debe ser cristiano, no laico: Mario Barahona*.
- Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación. (2022). *Fe y compromiso social en Honduras: la misión del padre Melo*. ERIC.
- Escobar, R. (2019, 29 de octubre). *Rosalina: la líder hondureña que continúa con el legado de Berta Cáceres*. Mongabay Latam. <https://es.mongabay.com/2019/10/defensores-ambientales-honduras-el-legado-de-bertha-caceres/>
- Evangélico Digital. (2024, 21 de marzo). *Evangélicos hondureños reaccionan contra legalización de la PAE*.

- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books.
- Gobierno Xiomara Castro 2022-2026 [@GobXiomaraHN]. (2024, 8 de julio). *El gobierno de la presidenta @XiomaraCastroZ aclara: 1. Que es falsa la información que circula sobre la presunta ruptura...* [post e imágenes] [tuit]. Twitter. <https://x.com/gobprensaHN/status/1810543883366932846>
- Goffman, E. (1963). *Stigma: Notes on the management of spoiled identity*. Prentice-Hall.
- Gutiérrez, G. (1971). *Teología de la liberación: Perspectivas*. Salamanca.
- Habermas, J. (1987). *The theory of communicative action* (Vol. 1). Beacon Press.
- Hernández, B. (2023, 9 de marzo). *Iglesias de Honduras se oponen a legalización de la PAE*. Criterio. <https://criterio.hn/iglesias-de-honduras-se-oponen-a-legalizacion-de-la-pae/>
- Holland, C. L. (2010). *Enciclopedia de grupos religiosos en las Américas y la Península Ibérica: Religión en Honduras*. PROLADES.
- Hondudiarío. (2025, 24 de mayo). *El Partido Nacional inaugura su Gran Convención Nacional 2025 con el lema "Dios, Patria y Libertad"*. <https://www.hondudiarío.com/2025/05/24/el-partido-nacional-inaugura-su-gran-convencion-nacional-2025-con-el-lema-dios-patria-y-libertad/>
- Hondumédios. (2025, 18 de agosto). *Tito Asfura resalta importancia de la Caminata de Oración*.
- Horkheimer, M. (2013). *Eclipse of reason*. Bloomsbury Academic.
- ICN Digital. (2025, 10 de enero). *Castro responde a críticas de clérigos que mezclan odio con religión*
- Incauskis D. (2021, 9 de diciembre). Jesuit Fr. Melo on the presidential victory of Xiomara Castro in Honduras: "We are a happy people after a long bout of sadness". The Jesuit Post. <https://thejesuitpost.org/2021/12/jesuit-fr-melo-on-the-presidential-victory-of-xiomara-castro-in-honduras-we-are-a-happy-people-after-a-long-bout-of-sadness/>
- La Prensa. (2024, 17 de agosto). *Rixi Moncada critica "discursos políticos de la Iglesia"*. <https://www.laprensa.hn/honduras/riximoncada-atiza-diez-familias-desarrollo-opinion-GH26126981>
- López, N. (2024, 3 de febrero). *Presidenta Xiomara Castro asiste a misa solemne en honor a la Virgen de Suyapa*. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.hn/honduras/presidenta-xiomara-castro-asiste-misa-solemne-basilica-virgen-suyapa-277-aniversario-IB17349472>
- López, E. (2025, 19 agosto). *Coyuntura electoral: refundación, iglesia y Estado*. Criterio. [https://criterio.hn/coyuntura-electoral-refundacion-iglesia-y-estado/?utm\\_source=chatgpt.com](https://criterio.hn/coyuntura-electoral-refundacion-iglesia-y-estado/?utm_source=chatgpt.com)
- Maradiaga, M. C. (2021, 18 de noviembre). *La confesión religiosa de los políticos hondureños: una influencia en temas de debate público*. Contracorriente. <https://contracorriente.red/2021/11/18/la-confesion-religiosa-de-los-politicos-hondurenos-una-influencia-en-temas-de-debate-publico/>
- Martin, G. y Pear, J. (2015). *Behavior modification: What it is and how to do it* (10.ª ed.). Routledge.
- McCombs, M. E. y Shaw, D. L. (1972). *The agenda-setting function of mass media*. *The Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187. <https://www.jstor.org/stable/2747787>
- Medina, L. M. (2025, 17 de marzo). *Iglesia hondureña exige una investigación seria*

- sobre los retrasos electorales y llama a defender la democracia. ADN Celam. <https://adn.celam.org/iglesia-hondurena-exige-una-investigacion-seria-sobre-los-retrasos-electorales-y-llama-a-defender-la-democracia/>
- Mendoza, C. (2023, 11 de marzo). *Análisis Semanal. Las élites religiosas hondureñas y la PAE*. CESPAD.
- Merton, R. K. (1968). *Social theory and social structure*. Free Press.
- Noelle-Neumann, E. (1984). *The spiral of silence*. University of Chicago Press.
- Ordóñez Baca, F. (2019, 15 de julio). Nuevo partido Transformación Honduras es promovido por dos mil pastores. *El Herald*. <https://www.elheraldo.hn/honduras/nuevo-partido-transformacion-honduras-es-promovido-por-dos-mil-pastores-AAEH1268448>
- Organización Mundial Contra la Tortura. (2006). *Informe sobre amenazas al padre Tamayo en Olancho, Honduras*. OMCT.
- Orellana, D. (2014, 4 de febrero). Juan Orlando recibe a evangélicos y les pide orar por su gobierno. *La Prensa*. <https://www.laprensa.hn/honduras/juan-orlando-recibe-a-evangelicos-y-les-pide-orar-por-su-gobierno-GDLP447001>
- Padilla, E. (2019, 22 de julio). *Pastores cansados de orar se lanzan por el poder liderados por Mario Tomás Barahona*. Criterio. <https://criterio.hn/pastores-cansados-de-orar-se-lanzan-por-el-poder-liderados-por-mario-tomas-barahona/>
- Parsons, T. (1951). *The social system*. Free Press.
- Pernía Paolini, A. (2024, 21 de septiembre). *Episcopado hondureño insta a salvaguardar el libre ejercicio de las elecciones*. Vatican News. <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2024-09/episcopado-hondureno-insta-a-salvaguardar-el-libre-ejercicio.html>
- Proceso Digital. (2019, 18 de marzo). *Pastores evangélicos formarán su propio partido político*. <https://proceso.hn/pastores-evangelicos-formaran-su-propio-partido-politico/>
- Proceso Digital. (2025, 8 de junio). *Iglesia Católica: Honduras no merece el odio y la violencia política que amenaza la democracia*. [https://proceso.hn/honduras-no-merece-que-los-proximos-meses-sean-de-odio-insultos-o-maquinacion-cardenal-rodriguez/?utm\\_source=chatgpt.com](https://proceso.hn/honduras-no-merece-que-los-proximos-meses-sean-de-odio-insultos-o-maquinacion-cardenal-rodriguez/?utm_source=chatgpt.com)
- Radio América. (2019, 22 de marzo). *Abogado constitucionalista invita a Tomás Barahona “quitarse el sombrero de ministro evangélico para participar en política”*. Radio América. <https://www.radioamerica.hn/abogado-constitucionalista-tomas-barahona-quitarse-sombrero-ministro-evangelico-participar-politica/>
- Religión Digital. (2024, 21 de septiembre). *Honduras: Los obispos instan a salvaguardar el libre ejercicio de las elecciones de 2025*. [https://www.religiondigital.org/america/Honduras-obispos-salvaguardar-ejercicio-elecciones\\_0\\_2708729105.html](https://www.religiondigital.org/america/Honduras-obispos-salvaguardar-ejercicio-elecciones_0_2708729105.html)
- Sobрино, J. (1991). *Jesucristo liberador*. Trotta
- Swissinfo. (2022, 27 de enero). *Xiomara Castro va a misa antes de tomar posesión como presidenta de Honduras*. Swissinfo. <https://www.swissinfo.ch/spa/xiomara-castro-va-a-misa-antes-tomar-posesi%C3%B3n-como-presidenta-de-honduras/47299136>
- Swissinfo. (2023a, 29 de julio). *Presidenta hondureña veta Ley de Educación de Prevención de Embarazo Adolescente*. Swissinfo. <https://www.swissinfo.ch/spa/presidenta-hondure%C3%B1a-veta-ley-de-educaci%C3%B3n-de-prevenci%C3%B3n-de-embarazo-adolescente/48699468>
- Swissinfo. (2023b, 10 de marzo). *Honduras autoriza la píldora del día después tras 14 años de prohibición*. Swissinfo.

- Torres, A. (2025, 19 de mayo). *Nasralla radicaliza su rostro religioso y conservador*. LatitudHN. <https://latitudhn.com/latitud-a-fondo/nasralla-radicaliza-su-rostro-religioso-y-conservador/>
- Trucchi, G. (2019, 7 de noviembre). *El sacerdote que se niega a abandonar su pueblo que lucha contra la minería*. No Nos Olvidamos de Honduras. <https://nonosolvimosdehonduras.blogspot.com/2019/11/el-sacerdote-que-se-niega-abandonar-su.html>
- Weber, M. (2006). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Zenit. (2022, 14 de octubre). *Xiomara Castro, presidenta de Honduras, visitará al Papa en Vaticano*. Zenit. <https://es.zenit.org/2022/10/14/xiomara-castro-presidenta-de-honduras-visitara-al-papa-en-vaticano/>

